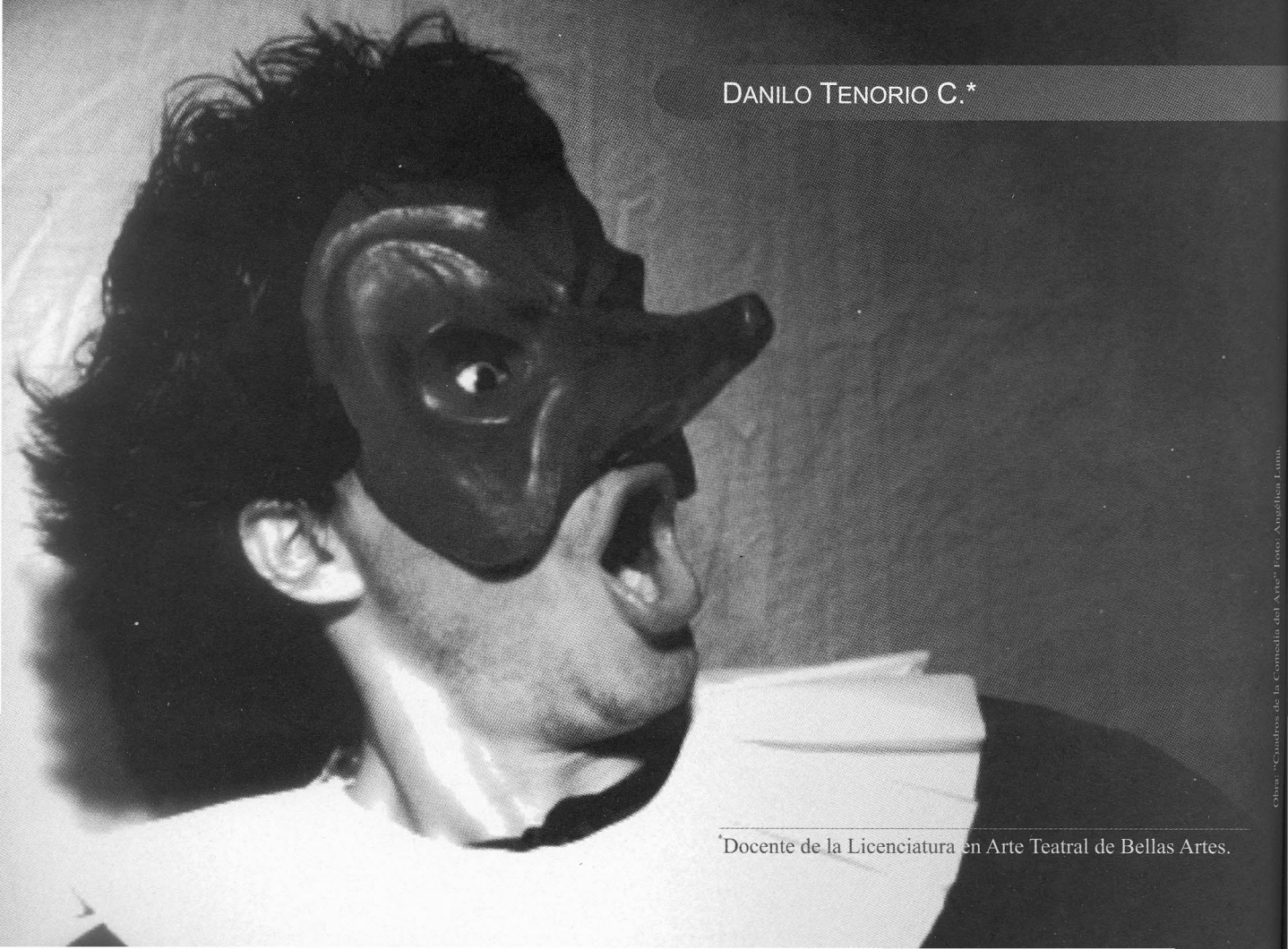


# SI USTED DESEA PRODUCIR UN EFECTO CÓMICO TEATRAL

DANILO TENORIO C.\*



\*Docente de la Licenciatura en Arte Teatral de Bellas Artes.

*“¿Por qué arroja usted las colillas sobre mi terraza?  
¿Por qué usted pone su terraza debajo de mis colillas?”*

Henri Bergson. “La Risa”.

El presente ensayo es el resultado de algunas lecturas relacionadas con el programa del curso “Estructura de lo cómico” dictado en la Facultad de Artes Escénicas del Instituto Departamental de Bellas Artes, siguiendo de cerca el ensayo sobre “La Risa” de Henri Bergson. Algunas de estas posibilidades para lograr lo cómico aquí reseñadas se exploraron con los alumnos del quinto semestre (2005); abordando los respectivos análisis colectivos y sus consiguientes conclusiones.

Este texto pretende ser un detonador que impulse otras investigaciones sobre lo cómico en el terreno de la actuación y también en el proceso de conocimiento de obras de este género a partir de la indagación de sus estructuras.

Lo cómico como un efecto para el espectador vale la pena entenderlo poniendo en práctica la teoría, los procedimientos, las técnicas, coyunturas y situaciones pertinentes. Un efecto es siempre algo causado... Algo ha acontecido para que el efecto cómico se concrete de manera perceptible.

Para el desarrollo del presente texto seguiremos los planteamientos y ejemplificaciones del autor Henri Bergson en su ensayo *La Risa*, relacionados con estructuras verbales y no verbales, amplificándolas de acuerdo a nuestra particular experiencia pedagógica. Iremos avanzando en la exposición de esta reseña como una especie de vademécum y empieza así:

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual un personaje nos despierte más risa que conmiseración “la risa va casi siempre acompañada de insensibilidad” dice Bergson y a nosotros se nos ocurrió este ejemplo: un taxista detiene su taxi para atender un servicio a alguien que le puso la mano... pero resulta que el pasajero no

Aparece por ningún lado... porque cayó a una alcantarilla.

Y continuemos con el mismo formato:

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde un personaje “muy estirado” involuntariamente tropieza y cae. Nos reímos porque esperábamos que el señor (o señora) ejecutara un movimiento corporal apropiado a las condiciones adversas que lo llevaron al piso. Seguramente cayó por su extrema rigidez o falta de agilidad y flexibilidad en el momento que las necesitaba. Si el señor (o la señora) voluntariamente se hubiera sentado en el suelo no nos hubiéramos reído... es bastante probable.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual la silueta, la actitud o el comportamiento de los personajes puedan asociarse a siluetas y expresiones no humanas. Por ejemplo: una vaca de grandes ubres se asemeja a una respetable y tradicional señora; un rey en un determinado



Obra: "Cuadros de la Comedia del Arte" Foto: Angélica Luna.

momento a un cerdo, en otro, a un cóndor; una prostituta quizá a un murciélago y tenemos cantidades... tortugas, lagartos, etc. Este recurso y apoyo en el mundo no humano, natural; produce un efecto de distanciamiento, de comparación crítica, permitiendo a su vez resaltar atributos del personaje absolutamente acentuados en el mundo no humano.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde un personaje por distraído, soñador, etc. sufre algún accidente. Por ejemplo: un escritor moja su pluma no en el tintero sino en el pocillo de café negro. Esa obstinación del cuerpo en la ejecución de sus acciones produce lo cómico; cierto mecánico desempeño del cual en el momento requerido no se liberó. El distraído o quien anda perdido en recuerdos o adivinando su futuro, puede llegar a instalarse en una realidad imaginaria y no, la concreta del momento. Esta pérdida de realidad, invita a la risa.

Si una determinada causa produce un efecto cómico-teatral, éste lo será mucho más mientras mucho más natural nos parezca la causa que lo ocasiona. Anota Bergson, "Es bien distinto caerse en un pozo por simple distracción que caerse por mirar una estrella, y una estrella era lo que iba contemplando Don Quijote".

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual la realidad corrija los sueños del personaje. Ejemplo: Buenalma lleva una cazuela de comida para su mujer que se halla presa. En el camino, le salen dos pícaras, Santuario y Sacramento y poco a poco, le hacen ver, deleitar y hasta comer imaginariamente la inigualable comida de La Tierra de Jauja. Cuando Buenalma despierta de su ensoñación cae en cuenta de que ha sido robado. Este paso cómico de Lope de Rueda titulado La Tierra de Jauja, fue realizado como montaje cómico por el

autor de este ensayo con alumnos de la Licenciatura en Arte Teatral del Instituto Departamental de Bellas Artes.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual lo cómico del personaje sea invisible para él pero visible para todo el mundo. Ejemplo: Un personaje que se considere docto, sabio en muchas materias siendo que su discurso es absolutamente necio e incoherente (Il Dottore en la Comedia del Arte Italiana).

“La tensión y la elasticidad son dos fuerzas complementarias; la rigidez física y espiritual se “castigan” con risa”.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual los rasgos físicos o espirituales más pronunciados del personaje resulten bien notorios; entraremos entonces a funcionar con los procedimientos que utiliza la caricatura: destacar y acentuar. Ejemplo: de un Tartufo, caricaturizo (llevo al extremo) su mentirosa devoción y bondad con finalidades de impostura. Bergson manifiesta: “Nos hace reír un rostro que lleva en sí mismo su propia caricatura”.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual el personaje parezca a la vez persona y máquina. Ejemplo: un subalterno absolutamente subordinado que sugiera una marioneta manipulada por el jefe y por sí mismo.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual el personaje B, imita al personaje A la ridiculización surge espontánea no porque B así se lo proponga, sino por el margen de automatismo que implica la imitación de un discurso que no surge orgánicamente. Ejemplo: Un humorista imita a Celia Cruz en concierto. “Los gestos de un

orador que de por sí hacen reír, mueven a risa por su repetición (...) Imitar a alguien es extraer lo que de automatismo se halla en su persona (...) Es por definición, adentrarse en lo cómico y no debe extrañarnos que la imitación mueva a risa”.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual un personaje excéntrico aparezca vestido de una moda pasada. Su vestimenta se confrontará con la moda actual resultando risible además del personaje, la moda, que ya no nos permite cubrir nuestro cuerpo como antes se aceptaba.

Bergson critica apreciaciones generales, a veces superficiales o erradas sobre la presente materia: “Explicar la risa por la sorpresa, el contraste o el equívoco es dar definiciones para una multitud de casos que no nos estimulan las ganas de reír. La cuestión es mucho más compleja”

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual un personaje parezca disfrazado. Ejemplo: Un hombre de raza negra de tal manera lavado, vestido, acicalado que parezca disfrazado de blanco, que parezca un negro mal lavado. Una octogenaria maquillada como una oficinista pintorreteada. Resultado: casi un payaso.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde el personaje se comporte como un absoluto ingenuo, fingidamente o no. Ejemplo: Un turista llega a un pueblo y se entera que el volcán está apagado; entonces, comenta a las autoridades del lugar: “Y cómo es que permitieron que se extinguiera?”. Tanta ingenuidad denota bobería.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual los personajes ajusten su movilidad a la inmovilidad de una fórmula dando la

sensación, de títeres en ceremonia. Aquí, se produce un comportamiento general, muy homogéneo, cargado de automatismo. Ejemplo: Un general pasa revista a la tropa. Ceremonia de condecoraciones y agradecimientos en serie.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual el personaje dé la impresión de sufrir el estorbo que le produce su propio cuerpo. El orador en un momento clave de su intervención es atacado por violentos estornudos. Una encopetada señora a quien martirizan los zapatos o le viene estrecho su nuevo traje. Una pelada gordita que con la blusa ombliguera se tapa continuamente sus rebeldes bananos. El señor demasiado tímido ante una bella o autoritaria dama busca alrededor suyo un lugar donde poner su cuerpo. Nuevamente recurrimos a Bergson: “No bien se infiltra en nosotros la preocupación por el cuerpo, puede temerse una intervención de lo cómico”.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde el personaje física y espiritualmente se corresponda en función de la comicidad. Ejemplo: ¿A qué cuerpo pertenece un habla despaciosa que habla como si se contaran unas tras otras las sílabas de la oración?, ¿A qué cuerpo corresponde una manera de hablar como un permanente rezongo en voz baja? Lo espiritual se revela en el cuerpo y éste deja ver los defectos del espíritu del personaje.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree personajes que den la imagen de ser cosas. Ejemplo: Tienda de maniqués. Juego de clowns en el cual pelotas (clowns) chocan entre sí. La bailarina y el soldadito de Plomo. “Cabe una multitud de efectos cómicos cuando se habla o se trata a las personas como si fueran cosas (...) Perrichon recuenta los bultos de su equipaje a fin de no olvidar ninguno:

cuatro, cinco, seis, mi mujer siete, mi hija ocho y yo nueve”.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación en la cual el personaje nos muestre una identidad insospechada. Ejemplo: Un machista, de muy fuerte contextura en casa golpea brutalmente a su mujer pero en las noches lo descubrimos de travesti. Un policía, agente represor muy acostumbrado a dar bolillo se nos descubre como un “destechado” que de civil lucha en manifestaciones callejeras de “destechados” para que le adjudiquen un lotecito de tierra.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde el personaje funcione con la percepción equivocada. Puede ser una escena de suspenso, donde un gato en el tejado sea tomado por ladrones en el techo. El maullido de la gata en celo por un bebecito a media noche abandonado. La grande hoja de la planta llamada “balazo”, como la cabeza de un pielroja que me acecha... Al aclararse el equívoco termina el suspenso y empieza la distensión con risa.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde un juego de repeticiones pueda asociarse con una caja de sorpresas donde un diablillo siempre estirándose como un resorte trata de saltar afuera. En “El enfermo imaginario” de Moliere, el doctor Purgón amenaza a Argan, el enfermo imaginario, con toda clase de enfermedades pero siempre que Argan se levanta de su asiento para acallararlo, éste desaparece un instante entre bastidores y al rato, cual movido por un resorte se presenta de nuevo sin inmutarse con una nueva amenaza y así sucesivamente. El diablillo de la caja, la idea o sentimiento a aplastar pugna tozudamente hasta el cansancio por expresarse; y reímos como juegan los chicos con semejante caja de sorpresas.

Si usted desea producir un efecto cómico-teatral, cree una situación donde los personajes de un hablar y actuar libre y hasta pedante, realmente sean manejados como juguetes por otro personaje que se divierte a su costa. Ejemplo: Así sucede con los viejos ricos Geronte y Argante a merced de Scapin en “Las trapacerías de Scapin” de Moliere. “Y porque es preferible por lo menos para la imaginación, el engañar a ser engañado, el espectador se pone siempre del lado del pícaro”. Comenta Bergson.

Si usted desea producir un efecto cómico teatral, cree una situación donde los personajes respondan a algo similar a como cuando acontece la “Bola de nieve”, que va agrandándose a medida que rueda. Ejemplo: una mujer transporta a otra urgente y rápidamente en una silla de ruedas, golpea fuertemente una puerta tumbando así a otra persona que transportaba un líquido que regándose por el suelo, da lugar a la caída de otra que rompe una vidriera; los cristales caen sobre la cabeza de un policía, que pone en marcha a todo un batallón. “Lo cómico significa cierta imperfección del individuo o de la sociedad que impone una inmediata corrección: La risa. La risa será pues un gesto colectivo con que se subraya y “castiga una distracción especial de los hombres y los acontecimientos”. El texto “La Risa” de Bergson, se estructura desarrollando permanentemente una dialéctica de tensión y elasticidad, determinantes para la aparición del humor cómico en sus variadas formas. La siguiente cita nos parece condensa su reflexión básica: “la tensión y la elasticidad son dos fuerzas complementarias; la rigidez física y espiritual se 'castigan' con risa”.

Si usted desea producir un efecto cómico teatral, cree una situación en la cual los personajes con muy pocas variantes las reproduzcan en otras circunstancias. Ejemplo: En “El casamiento a la fuerza”, de Moliere, Sganarelle que espera casarse con



Obra: “Cuadros de la Comedia del Arte”. Foto: Angélica Luna.

Dorimena, inseguro sobre su decisión, va a consultar al filósofo Pancracio, máquina parlante que todo lo enreda y nada resuelve, Sganarelle opta entonces consultar con otro más reposado y razonable; visita al filósofo Marfurio quien tiene como principio filosófico fundamental no pronunciar nunca ninguna decisión sobre cualquier asunto. Hablar de todo con incertidumbre suspendiendo siempre los juicios de valor; No afirmando nunca nada y relativizándolo todo. Por lo tanto, al igual que en la escena con Pancracio, Sganarelle termina irritadísimo y más confundido que antes.

En el teatro clásico, en oportunidades sucede que los criados repiten una escena ya vivida por sus señores o viceversa. Este tipo de reiteración que va más allá de la repetición de una frase o gesto, conlleva generalmente un efecto cómico.

Si usted desea producir un efecto cómico teatral, cree una situación en la cual los personas se comporten como si el mundo fuera al revés. Ejemplo: El procesado enseña moral a sus jueces. Un niño alecciona a su abuelo. El lobo, tímido y caperucita una diablita. Un bufón más cuerdo que su rey. Una esposa en un cuaderno anota a su marido todas las obligaciones que él debe cumplir. Cuando la señora cae en una cuba el marido rehúsa sacarla porque eso no aparece en el cuaderno. “Es siempre una situación que se torna adversa al personaje que la preparó”. Así recogimos las apreciaciones de Bergson.

Si usted desea producir un efecto cómico teatral, cree una situación en la cual se dé la interferencia de dos series. En estos casos interviene siempre el **quid pro quo**; o sea, tomar una cosa por otra; relacionarse con algo que no es lo que yo pienso que es. En “El Avaro”, de Moliere, dos personajes se refieren con la

palabra tesoro a dos cosas distintas; “tesoro” para uno es su esposa y para el otro un cofre repleto de monedas. Citemos a Bergson nuevamente: “Es cómica toda situación que pertenece a dos series de hechos absolutamente independientes; situación que puede ser interpretada simultáneamente en dos sentidos completamente distintos. Ejemplo: En un museo dos mujeres observan un cuadro que muestra pintada una flor. Una de las mujeres, lesbiana, pondera el cuadro; pero en realidad, habla de la atracción que siente por la otra. La segunda mujer habla y se comunica con la lesbiana únicamente para admitir que está de acuerdo. “La flor del cuadro es una belleza, bien hecha, incitante, misteriosa, delicada...”

Bueno, aquí termina este rollo de: Si usted desea producir un efecto cómico teatral... Que como todo vademécum no incluye muchas otras opciones para la sonrisa, risa y carcajadas.

Ahora, algo muy breve desde una perspectiva ya no de una producción de momentos propicios para los efectos cómico teatrales, sino, abriéndome a la teorización. En estos fugaces ejemplos podemos vislumbrar el recurso consciente o no, de dejar mal parado lo socialmente “normal” y rígido. La burla a ceremonias, modelos y autoridades de todo tipo, portadoras de acartonada solemnidad. “El mundo al revés”, señalado, da pie a imaginar un estado de cosas patas arriba, una filosofía del desgobierno, trastocamiento del orden en desorden que a la larga es el humor del carnaval, que vuelve jolgorio muy terrenal la respetable tradición seria y sublime. La liberación que produce poner la alegría abiertamente frente a los temores en un juego de irrisión y puesta en cuestión.

---

Todas las citas que aparecen entre comillas, son tomadas del texto “La Risa” de Henri Bergson



Obra: "Cuadros de la Comedia del Arte" Foto: Angélica Luna.